

Tecnología estadounidense en la bomba norcoreana

MANLIO DINUCCI :: 18/01/2016

Se la vendió el ex secretario de Defensa Donald Rumsfeld, especializado en atacar países a los que acusa de haber comprado armamento sensible

Después de que Pyongyang anunciara haber realizado una explosión subterránea de ensayo de una bomba de hidrógeno, el presidente estadounidense Barack Obama, aunque poniendo en duda que en verdad se trate de una bomba de hidrógeno, pide *«una respuesta internacional fuerte y unida ante el comportamiento inconsciente de Corea del Norte»*.

Pero “olvida” que fue precisamente EEUU quien proporcionó a Corea del Norte las tecnologías más importantes para la producción de armas nucleares. Nosotros mismos documentamos esto hace 13 años [1].

La historia comienza cuando, después de haber sido secretario de Defensa de la administración Ford en los años 1970 y –en los años 1980– consejero del presidente Reagan para los sistemas estratégicos nucleares, Donald Rumsfeld entra, en 1996, en el consejo de administración de la firma ABB (Asea Brown Boveri), grupo líder en tecnologías para la generación de energía. Rumsfeld recurre de inmediato a su influencia para lograr que Washington autorice esa empresa a proporcionar tecnología nuclear a Corea del Norte, a pesar de que ya se sabía que ese país tenía un programa nuclear de carácter militar.

Menos de 3 meses más tarde, el 16 de mayo de 1996, el Departamento de Energía de EEUU anuncia haber *«autorizado a ABB Combustion Engineering Nuclear Systems, empresa enteramente controlada por ABB, a proporcionar una vasta gama de tecnologías, equipos y servicios para la proyección, construcción, manejo operativo y mantenimiento de dos reactores en Corea del Norte»*. El Departamento de Energía de EEUU –responsable no sólo de la industria nuclear civil sino también de la producción de armamento nuclear– sabía que aquellos reactores podían ser utilizados con fines militares y que los conocimientos y tecnologías entregados también podían ser utilizados para el desarrollo de un programa nuclear de carácter militar.

Así pudo ABB firmar con Corea del Norte, en el año 2000, dos grandes contratos para la *«entrega de componentes nucleares»*. En aquel momento, Donald Rumsfeld todavía era miembro del consejo de administración de ABB, del que siguió siendo miembro hasta enero de 2001, cuando se convirtió en secretario de Defensa de la administración Bush.

En 2003, Corea del Norte anuncia que se retira del Tratado de No Proliferación (TPN), al que había entrado en 1985. Se iniciaron entonces las *«conversaciones entre Seis»* (EEUU, Rusia, China, Japón, Corea del Norte y Corea del Sur), que se interrumpieron en 2006, cuando Corea del Norte realiza el primero de sus 4 ensayos nucleares. Las conversaciones fueron retomadas después, pero se interumpieron nuevamente en 2009. Pero Pyongyang no fue el único responsable de esa interrupción. Ante el hecho que EEUU sigue violando el Tratado de No Proliferación, a pesar de ser su primer firmante, en Pyongyang llegaron simplemente a la conclusión de que más vale tener armas nucleares que no tenerlas.

El Tratado de No Proliferación obliga a los Estados dotados de armas nucleares a no transferirlas a otros Estados (Artículo 1) y también obliga a los Estados no poseedores de armas nucleares a no recibirlas (Artículo 2). Al mismo tiempo, también obliga a todos los Estados firmantes, comenzando con los poseedores de armas nucleares, a adoptar *«medidas eficaces a favor del cese de la carrera armamentista nuclear y del desarme nuclear»* hasta que exista *«un Tratado que establezca el desarme general y completo»* (Artículo 6). Y también obliga a todos los Estados firmantes a *«renunciar, en sus relaciones internacionales, al uso de la fuerza contra la integridad territorial o la independencia política de cualquier otro Estado»* (Preámbulo del TPN).

¿Es EEUU un ejemplo sobre cómo operar en materia de desarme nuclear? A un costo de 1 000 millones de dólares, EEUU ha iniciado un plan para reforzar sus fuerzas nucleares con otros nuevos 12 submarinos de ataque -armados cada uno con 200 ojivas nucleares- y 100 bombarderos estratégicos más -con más de 20 ojivas nucleares cada uno. Simultáneamente, violando el Tratado de No Proliferación, EEUU está a punto de almacenar en 5 países de la OTAN -cuatro Estados europeos y Turquía, que por consiguiente también violan así el Tratado de No Proliferación- unas 200 nuevas bombas nucleares del tipo B61-12. Setenta de esas bombas nucleares estadounidenses, con una potencia equivalente a 300 bombas como la de Hiroshima, irán a Italia.

Mientras tanto, las fuerzas nucleares de EEUU y la OTAN, incluyendo las de Francia y Reino Unido, disponen en total de unas 8 000 ojivas nucleares, de las cuales 2 370 están listas para ser utilizadas en cualquier momento. Si sumamos las que poseen China, [Rusia], Pakistán, la India, Israel y Corea del Norte, resulta un estimado total de 16 300 ojivas nucleares, 4 350 de las cuales están listas para ser utilizadas. Pero la carrera armamentista sigue adelante, sobre todo con la modernización de los arsenales.

Con la primera guerra contra Irak, en 1991; la guerra contra Yugoslavia, en 1999, la invasión de Afganistán, en 2001; la invasión de Irak, en 2003; la guerra contra Libia, en 2011 y la guerra desatada contra Siria desde 2013, EEUU y la OTAN nos ofrecen probablemente más “ejemplos” de cómo *«renunciar al uso de la fuerza contra la integridad territorial o la independencia de todo Estado»*. Como también lo hicieron seguramente con el golpe de Estado de Ucrania, que forma parte de la nueva guerra fría y de la reactivación de la carrera armamentista nuclear.

Es así como la aguja del llamado *«Reloj del Apocalipsis»*, el índice simbólico del *Bulletin of the Atomic Scientists* que indica a cuántos minutos nos encontramos actualmente de la funesta medianoche de la guerra nuclear, se desplazó de las 12 menos 5 minutos, en 2012, a las 12 menos 3 minutos, en 2015 [2].

Pero la razón de ello no es tanto el *«comportamiento inconsciente»* de Pyongyang como el *«comportamiento consciente»* de Washington.

Notas

[1] «Donald Rumsfeld a fourni de la technologie nucléaire à la Corée du Nord », por Manlio

Dinucci, *Il Manifesto* (Italia), *Réseau Voltaire*, 5 de febrero de 2003.
<http://www.voltairenet.org/article189840.html>

[2] «A sólo 3 minutos de la medianoche», por Manlio Dinucci, *Il Manifesto* (Italia) ,
Red Voltaire, 28 de enero de 2015. <http://lahaine.org/eO77>

Il Manifesto / Red Voltaire

<https://www.lahaine.org/mundo.php/tecnologia-estadounidense-en-la-bomba>